

La salud de su hijo y las infecciones de oído agudas

(Acute Ear Infections and Your Child)

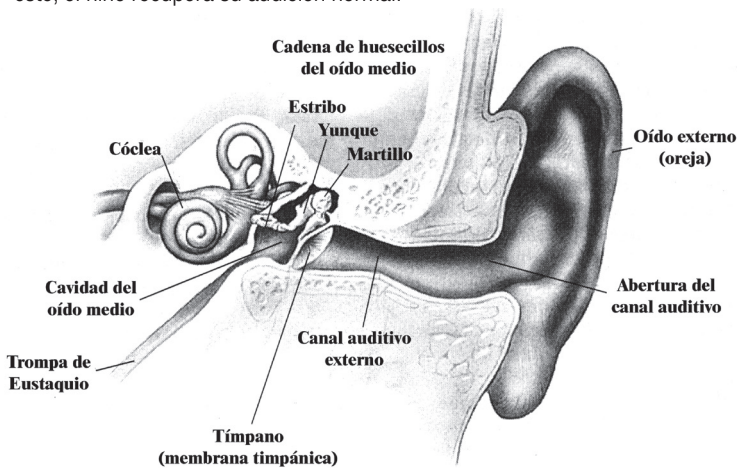
Luego del resfriado común, la infección de oído es la enfermedad infantil más común. De hecho, al cumplir los 3 años, casi todos los niños han tenido por lo menos una infección de oído. Muchas infecciones de oído desaparecen sin generar problemas duraderos.

A continuación presentamos información de la Academia Americana de Pediatría sobre los síntomas, los tratamientos y las posibles complicaciones de la *otitis media aguda*, una infección común del oído medio.

¿Cómo se desarrollan las infecciones de oído?

El oído tiene 3 partes: el oído externo, el oído medio y el oído interno. Un canal estrecho (la trompa de Eustaquio) conecta el oído medio con la parte posterior de la nariz. Cuando un niño tiene un resfriado, una infección nasal o de la garganta, o una alergia, la mucosidad y el líquido pueden ingresar en la trompa de Eustaquio y producir la acumulación de líquido en el oído medio. Si una bacteria o un virus infectan este líquido, puede producir inflamación y dolor de oído. Este tipo de infección se denomina *otitis media aguda* (inflamación del oído medio).

Con frecuencia, una vez que desaparecen los síntomas de la otitis media aguda, el líquido permanece en el oído y provoca otra clase de problema de oído llamado *otitis media con derrame* (líquido en el oído medio). Esta afección es más difícil de detectar que la otitis media aguda, ya que excepto por el líquido y una leve pérdida auditiva, con frecuencia no hay dolor ni otros síntomas presentes. Este líquido puede permanecer en el oído por varios meses y, en la mayoría de los casos, desaparece por sí solo. Luego de esto, el niño recupera su audición normal.



Sección transversal del oído

¿Mi hijo corre el riesgo de desarrollar una infección de oído?

Entre los factores de riesgo de infecciones de oído durante la niñez figuran los siguientes:

- **Edad.** Los infantes y los niños pequeños son más propensos a tener infecciones de oído que los niños mayores. El tamaño y la forma de la trompa de Eustaquio de un infante facilitan el desarrollo de una infección. Las infecciones de oído ocurren con mayor frecuencia en niños de entre 6 meses y 3 años de edad. Además, cuanto más pequeño sea el niño al momento de contraer su primera infección de oído, más probabilidad habrá de que tenga infecciones reiteradas.
- **Antecedentes familiares.** Las infecciones de oído pueden ser una tendencia familiar. Los niños son más propensos a tener infecciones de oído medio reiteradas si sus padres o hermanos también las tuvieron.
- **Resfriados.** Con frecuencia, los resfriados terminan en una infección de oído. Los niños que asisten a centros de cuidado infantil tienen más probabilidades de contraer resfriados, ya que están expuestos a una mayor cantidad de virus provenientes de otros niños.
- **Humo del tabaco.** Los niños que inhalan el humo del tabaco proveniente de personas que fuman a su alrededor tienen un mayor riesgo de desarrollar problemas de salud, incluidas infecciones de oído.

¿Cómo puedo reducir el riesgo de una infección de oído?

A continuación se enumeran algunas cosas que puede hacer para reducir el riesgo de que su hijo contraiga una infección de oído:

- Déle el pecho en lugar del biberón. La lactancia materna puede disminuir el riesgo de resfriados e infecciones de oído frecuentes.
- Mantenga a su hijo alejado del humo del tabaco, especialmente en su casa y en el automóvil.
- Deseche los chupetes o permita su uso *sólo durante el día si su hijo es mayor de 1 año*.
- Esté al día con las vacunas. Las vacunas contra las bacterias (como la vacuna neumocócica) y los virus (como la vacuna contra la influenza) reducen la cantidad de infecciones de oído en los niños que tienen infecciones frecuentes.

¿Cuáles son los síntomas de una infección de oído?

Su niño puede tener muchos síntomas durante una infección de oído. Consulte a su pediatra sobre la mejor manera de tratarlos.

- **Dolor.** El síntoma más común de una infección de oído es el dolor. Los niños mayores pueden quejarse de dolor de oído. Los niños más pequeños sólo pueden estar irritables y llorar. Es posible que esto sea más evidente durante las tomas de leche, ya que chupar y tragar puede causar cambios de presión dolorosos en el oído medio.
- **Falta de apetito.** Su hijo puede tener menos apetito a causa del dolor de oído.
- **Problemas para dormir.** Su hijo puede tener problemas para dormir a causa del dolor de oído.
- **Fiebre.** Su hijo puede tener una temperatura entre 100° F (normal) y 104° F.

- **Supuración del oído.** Usted podría notar un líquido amarillo o blanco, posiblemente con restos de sangre, que supura del oído de su hijo. El líquido puede tener mal olor y verse distinto de la cera normal del oído (que es de color naranja amarillento o marrón rojizo). Una vez que el líquido comienza a supurar, el dolor y la presión generalmente disminuyen, pero esto no siempre significa que la infección esté pasando. Si esto sucede, no es una emergencia, pero será necesario que lleve a su hijo al pediatra para que lo examine.
- **Problemas auditivos.** Durante y después de una infección de oído, su hijo puede tener problemas auditivos durante varias semanas. Esto se debe a que el líquido que está detrás del tímpano interfiere con la transmisión del sonido. Esto generalmente es temporal y desaparece una vez que se drena el líquido del oído medio.

Importante: Su médico *no puede* diagnosticar una infección de oído por teléfono; debe examinar el tímpano de su hijo para confirmar que haya acumulación de líquido y signos de inflamación.

¿Cuáles son las causas del dolor de oído?

Hay otras razones además de una infección por las cuales su hijo puede tener dolor de oído. Éstas son algunas de ellas:

- Infección de la piel que recubre el canal auditivo, conocida como “oído de nadador”.
- Disminución de la presión en el oído medio a causa de resfriados o alergias.
- Dolor de garganta.
- Dentición o encías inflamadas.
- Inflamación del tímpano solo durante un resfriado (sin acumulación de líquido).

¿Cómo se tratan las infecciones de oído?

Como el dolor suele ser el primer síntoma, y el más molesto, de una infección de oído, es importante que trate de aliviar a su hijo dándole un medicamento para el dolor. El acetaminofeno y el ibuprofeno son medicamentos para el dolor de venta libre (*over-the-counter*, OTC) que pueden ayudar a reducir gran parte del dolor. Asegúrese de usar la dosis correcta para la edad y el tamaño de su hijo. *No le dé aspirina a su hijo.* La aspirina se ha asociado con el síndrome de Reye, una enfermedad que afecta al hígado y al cerebro. También existen gotas para los oídos que pueden aliviar el dolor durante poco tiempo. Pregúntele a su pediatra si puede usar estas gotas. No hay necesidad de usar medicamentos para el resfriado de venta libre (descongestionantes y antihistamínicos), ya que no ayudan a eliminar las infecciones de oído.

No todas las infecciones de oído requieren antibióticos. Algunos niños que no tienen fiebre alta y no están muy enfermos pueden ser tratados sin antibióticos. En la mayoría de los casos, el dolor y la fiebre disminuirán en 1 ó 2 días.

Si su hijo tiene menos de 2 años, le supura el oído, tiene fiebre superior a 102.5° F, parece tener mucho dolor, no puede dormir, no come o se nota muy enfermo, es importante que llame a su pediatra. Si su hijo tiene más de 2 años y los síntomas son leves, puede esperar un par de días para ver si mejora.

El dolor de oído y la fiebre deben disminuir o desaparecer dentro de los 3 días de haberse iniciado. Si el estado de su hijo no mejora dentro de los 3 días o empeora en cualquier momento, llame a su pediatra. Es posible que el pediatra quiera ver a su hijo y recetarle un antibiótico para que tome por vía oral, si es que no se le administró uno inicialmente. Si el niño ya estaba tomando un antibiótico, es posible que necesite un antibiótico diferente. Asegúrese de seguir minuciosamente las instrucciones de su pediatra.

Si se recetó un antibiótico, asegúrese de que su hijo termine toda la dosis recetada. Si deja de tomar el medicamento demasiado pronto, algunas de las bacterias que causaron la infección de oído aún pueden estar presentes y hacer que la infección vuelva a comenzar.

A medida que la infección vaya desapareciendo, su hijo podría tener la sensación de que se le “destapan” los oídos. Este es un signo normal de curación. Los niños con infección de oído no tienen que quedarse en su casa si se sienten bien, siempre que la persona que los cuida o alguien en la escuela pueda darles el medicamento en forma adecuada, de ser necesario. Si su hijo tiene que viajar en avión o quiere nadar, comuníquese con su pediatra para que le dé instrucciones específicas.

¿Cuáles son los signos de problemas auditivos?

Esté pendiente de los siguientes cambios en el comportamiento de su hijo (especialmente durante o después de un resfriado), ya que podría tener problemas auditivos sin ningún otro síntoma de infección de oído:

- Habla más fuerte o más bajo de lo habitual.
- Dice “¿Eh?” o “¿Qué?” con mayor frecuencia.
- No responde a los sonidos.
- Tiene problemas para entender lo que se dice en habitaciones ruidosas.
- Escucha la televisión o la radio a un volumen más alto de lo habitual.

Si cree que su hijo tiene problemas auditivos, llame a su pediatra. La capacidad de oír y escuchar lo que otros dicen ayuda al niño a aprender a hablar y adquirir vocabulario. Esto es especialmente importante durante los primeros años de vida.

¿Puede una infección de oído traer complicaciones?

Aunque es muy poco común, una infección de oído puede desarrollar complicaciones, entre las que se incluyen:

- Infección del oído interno que provoca mareos y pérdida del equilibrio (laberintitis).
- Infección del cráneo detrás del oído (mastoiditis).
- Cicatrización o engrosamiento del tímpano.
- Pérdida de la sensibilidad o del movimiento en la cara (parálisis facial).
- Pérdida auditiva permanente.

Es normal que los niños pequeños padezcan varias infecciones de oído cuando son pequeños, incluso hasta 2 infecciones distintas en un lapso de pocos meses. La mayoría de las infecciones de oído durante la niñez son de poca importancia. Las infecciones de oído recurrentes pueden ser una molestia, pero generalmente desaparecen sin generar problemas duraderos. Con el cuidado y tratamiento adecuados, las infecciones de oído generalmente se pueden tratar satisfactoriamente. Sin embargo, si su hijo tiene una infección de oído tras otra durante varios meses, es conveniente que consulte con su pediatra otras opciones de tratamiento.

La información incluida en esta publicación no debe usarse como reemplazo de la atención médica y los consejos de su pediatra. Es posible que haya variaciones en el tratamiento que su pediatra pueda recomendar de acuerdo a hechos y circunstancias individuales.

De parte de su médico

